

Conclusión.

Todo este discurso nos deja ver que Job tiene bien claro que todo lo que tenía era proveído por Dios, que él vivía por la bendición de Dios y que por ello él trataba de dar lo mejor de él, de hacer lo mejor con todas esas bendiciones y de ser mejor cada día. Al parecer, el problema con Job era que pensaba que ciertamente Dios le había dado todo, pero porque él se lo merecía al ser tan trabajador y tan bueno. Esto me lleva a pensar que Dios permitió que le pasara todo lo que le pasó a Job no tanto para complacer el reto de satanás, sino para enseñarle también algunas cosas en las que debía trabajar Job para mejorar con respecto a su carácter y hasta su espiritualidad. Dios aprovecha cualquier circunstancia de nuestra vida para enseñarnos algo.

Es muy bueno que seamos buenos con los demás haciendo el bien y que seamos excelentes trabajadores, pero aun así no somos merecedores de nada de parte de Dios, como al parecer Job creía y como al parecer muchos creen hoy. Recientemente veía un mensaje "espiritual" en mi página de Facebook que decía: "*Gracias Dios por bendecirme mucho más de lo que merezco*". Esto es un error, Dios no tiene por qué darnos nada, no está obligado. Nosotros no merecemos nada de parte de Dios. Todo nos lo da por Su pura gracia y amor. En cambio, nosotros sí estamos obligados a ser buenos administradores de las bendiciones que Dios nos da.

También es importante aclarar que Job no está presumiendo arrogante y egoístamente los favores que ha hecho para los necesitados. Job simplemente se está defendiendo de las graves acusaciones de sus supuestos *amigos*. Nadie puede opinar nada si no tiene todos los elementos para hacerlo. ¿Sabían los *amigos* que Job había hecho todo esto durante su época de prosperidad y bienestar? Ciertamente que no. Y seguramente no lo sabían porque Job no lo presumía. Pero ahora era necesario revelarlo para callarles la boca. Al mismo tiempo, de manera indirecta, les deja saber que él había hecho por el pobre y el necesitado lo que ellos no han hecho por él. Estos amigos habían sido mensajeros del dolor y no del consuelo. Fueron instrumentos de satanás y no de Dios aunque hayan hablado en el "Nombre de Dios".

Próxima semana: El amargo presente vs. el feliz pasado (Job 30:1-31). **¡No se lo puede perder!** Amén... Oremos...

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 5 de Octubre, 2016

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Job.

Lección 30 * Soliloquio de Job
(Job 29: 1-25).



El soliloquio es la manera elegante de llamar a un monólogo que no es otra cosa que un discurso generado por una persona. Como no es una conversación no espera respuesta. El soliloquio o monólogo nos ayuda mucho a conocer el carácter y las emociones de quien está hablando. En este caso, Job les cuenta a sus amigos un resumen de la historia de su vida. Recuerda los días pasados que fueron tiempos felices.

El inicio de este capítulo (v.1) parece indicar que, después de hablar acerca de la sabiduría (Job 28), Job estaba esperando que sus *amigos* respondieran antes de continuar hablando. Al no ser así, Job continúa su discurso. Otra posibilidad es que esté tan cansado moral, emocional, espiritual y físicamente, que haya decidido tomar un tiempo breve para descansar, tomar aire y recuperar fuerzas para seguir hablando.

Esta parte del discurso de Job se centra en las glorias de su pasado cuando todo iba bien con él, cuando Dios estaba con él cuidándolo y prosperándolo en todo lo que hacía (v.2), cuando la luz del Señor lo cubría en su caminar (v.3). Hoy todo parece en tinieblas para Job (Job 19:8). Job recuerda con nostalgia aquellos tiempos porque hoy se siente solo.

Cuando dice: "...en los días de mi juventud..." (v.4), literalmente dice "*en los días de mi otoño*". Los orientales principiaban el año en otoño y el otoño se asociaba con la juventud. Por otra parte, la palabra *favor*, en este mismo versículo, también se traduce como voluntad y como intimidación. Job dice que la voluntad de Dios ha estado con él desde su juventud, que han tenido una relación de intimidad desde su juventud. ¿Qué ha pasado ahora que *lo ha dejado* en la oscuridad, solo?

Antes tenía a Dios y a sus hijos (v.5), pero recordamos que sus diez hijos (7 varones y 3 mujeres) murieron trágicamente en un solo día (Job 1:2,18,19), y para hacer su vida todavía más trá-

gica, Dios lo había *abandonado* también a él. Antes vivía en la abundancia (v.6). Esta abundancia era en todo sentido (material, emocional, espiritual, físico, etc.), pero hoy se siente como exprimido (Job 24:11). Es decir, se siente sin nada, vacío, hueco, inútil.

Antes se movía en posiciones de poder, de honor y de respeto. Era consultado para dar un juicio sobre asuntos que afectaban a la población (v.7). Los juicios se administraban a la puerta de la ciudad (ver por ejemplo, 2S. 15:1-6). Este era un privilegio que solamente le era dado a reyes y a ancianos (Prov. 31:23). Antes era admirado, respetado y hasta temido por jóvenes y ancianos por causa de su rectitud (v.8). Aquí la palabra *esconderse* no tiene el sentido de miedo, sino de respeto, se puede traducir como "*ponerse detrás*".

Job recuerda que cuando él hablaba hasta los principales del pueblo callaban para escuchar lo que él tenía que decir (vv.9-10). Esto significa que tenía mayor estima, honra y autoridad que los principales del pueblo. Antes lo llamaban *bienaventurado* (v.11a), seguramente porque reconocían y alababan todas sus virtudes (Pr. 31:28). Antes todos daban testimonio de él (v.11b). Hoy ya nadie lo escucha; hoy solamente es calumniado, despreciado e ignorado (Job. 19), ya solamente es objeto de la burla y del desprecio de los demás (Job 17:2;21:3;30:1,9-10).

A continuación (vv.12-17) Job describe las bases de esa excelente reputación que se había ganado: su rectitud y su justicia (v.14). El vestirse de manto y de diadema (que también se puede traducir como turbante) era símbolo de autoridad (Zac. 3:4-5). Y a diferencia de lo que sus *amigos* decían acusándole, Job declara que él había salvado muchas veces al pobre, al huérfano y a la viuda (vv.12-13). Proveyó para suplir las necesidades más esenciales de los enfermos y heridos (v.15). Era como un padre proveedor para los que vivían en extrema pobreza y los defendía librándolos de los opresores que se aprovechaban de su debilidad (vv.16-17).

Job tenía confianza en el futuro; esperaba vivir muchos años con una vida próspera. También esperaba que su muerte fuera tranquila y en paz (v.18). Job se sentía como árbol plantado junto a aguas (v.19). Esta imagen expresa prosperidad, estabilidad, permanencia y fuerza (Sal. 1:3 / Jer. 17:7-8).

Job pensaba que sus hojas no se marchitarían nunca porque el rocío del día las mantendría siempre verdes. Job esperaba con-

servar esa honra que tenía, así como el vivir fortalecido, hasta el día de su muerte (v.20). El *arco* es símbolo de guerra y de fortaleza (Jer. 49:35), es decir, aplicado a un hombre, significa que éste es valiente y fuerte. Sin embargo, Job piensa ahora que Dios le ha *arrancado* esa gloria que gozaba (Job 19:9); hoy sólo es un despojo humano, sin gloria, sin honra y sin paz.

Job nuevamente vuelve al punto de recordar sus glorias pasadas cuando la gente lo escuchaba y respetaba su consejo (v.21). Aun su *amigo* Elifaz había reconocido esto días atrás (Job 4:3-4). Job dice que antes la gente callaba delante de él (v.22), es decir, no lo contradecían. Sus consejos eran suficientes para resolver situaciones y no había necesidad de discutir ni de buscar otras opiniones. Seguramente se está refiriendo a sus *amigos* que a todo lo que él dice responden rechazando siempre el comentario que haga. Ya en dos ocasiones Job había expresado su deseo de que callaran (Job 13:5; 21:5). Muchas veces la mejor ayuda que podemos ofrecer es escuchar y callar.

Dice también que antes la gente esperaba ansiosa que él hablara como se espera la lluvia en tiempo de calor y de sequía (v.23); esto era porque esa palabra que él tenía que decir era tan vital como la lluvia. La "*lluvia temprana*" cae en otoño y después, en el tiempo de la siembra. La "*lluvia tardía*" cae en marzo y adelanta la cosecha que se madura en mayo o junio. En un sentido espiritual, las "*lluvias temprana y tardía*" significan las bendiciones de Dios en todo tiempo. Job era bendición para todos en todo tiempo.

Era de un semblante tan serio que una sonrisa de él era muy apreciada, apenas si lo podían creer (v.24a). Otra interpretación de esto es puede ser que la gente se sentía grandemente honrada cuando Job les sonreía. Lo que sí era cierto es que nunca lo encontraban desanimado (v.24b). Finalmente, dice Job que antes era él quien les indicaba el camino a seguir y que era considerado como un jefe con poder y autoridad, vivía entre la gente como un rey que defiende con su ejército a su pueblo y se comportaba como un padre que con ternura consuela a sus hijos (v.25). Job tenía las características de todo un líder (guía, defiende y consuela). Ahora ya nadie busca a Job, ya nadie quiere escucharlo, ya nadie quiere hacerle caso, ya nadie lo respeta ni lo admira.